

# Sobre los regímenes autocráticos gravita la servidumbre del entusiasmo

## ● EL TRIUNFO DE LOS LÍDERES DEMOCRATAS NUNCA ES ABRUMADOR

"En las democracias occidentales, los líderes y partidos triunfales en sus momentos estelares obtuvieron un número de votos suficiente para el éxito, pero no abrumador, mientras que en los regímenes autocráticos no occidentales (Rusia, Checoslovaquia, Rumania etc.), los resultados de las confrontaciones electorales y plebiscitarias lindan con la unanimidad", dijo el profesor don Carlos Ollero en la lección inaugural de curso del Colegio Mayor Covarrubias, que versó sobre el tema "Participación política, democracia y crisis de las ideologías".

### La crisis de las ideologías

Aludió el profesor Ollero a la necesidad de encontrar un equilibrio entre los factores de conflicto y los factores de integración que se producen en toda sociedad. Apuntó la posibilidad de que el optimismo originado por la situación de prosperidad, que ha sido producida en gran parte por el Occidente coincidiendo con el gobierno de equipos conservadores, haya lanzado a éstos, al margen de sus características históricas, a elaborar apresuradas utopías. Consideró los ingredientes de esta actitud, mencionando entre ellos la tesis del final de las ideologías. Hizo una sucinta exposición de las características generales de las ideologías, y señaló una serie de consideraciones críticas sobre la tesis que mantiene su crisis. El disertante examinó después los dos fenómenos que aparecen como especialmente expresivos de la crisis de las ideologías: la despolitización y el abstencionismo.

### Despolitización humillante

Los progresos tecnológicos tienen un indudable valor, pero no pueden convertirse en la única meta de la existencia humana. El aumento del nivel de vida es exigible desde el punto de vista de la justicia social, pero junto a los bienes materiales que proporciona se hace preciso facilitar el de otro tipo de bienes espirituales y culturales. Estimular la despolitización provocando en los pueblos la indiferencia en cuanto no sea el disfrute de bienes materiales que la tecnología ofrece cada día es una actitud materialista, anticristiana y, en definitiva, menospre-

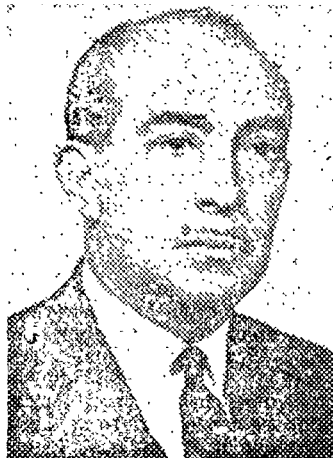
ciadora e incluso humillante para los pueblos así despolitizados. Política, sociológica e incluso moralmente, lo deseable es un pueblo reflexivamente politizado que acepte el juego de la convivencia pacífica mediante el uso de los instrumentos institucionales adecuados para la resolución negociada de las situaciones de conflicto; en definitiva, un pueblo con conciencia, con responsabilidad y con instituciones democráticas.

### Servidumbre del entusiasmo

La no participación es un fenómeno de actitud política y de opinión pública que sólo puede ser abordado con rigor y exactitud en los países democráticos occidentales. Examinó las distintas interpretaciones que incluso en el campo democrático occidental se producen para enjuiciar y valorar la no participación y al abstencionismo en las operaciones electorales, y enfocó las características de tales operaciones en los regímenes democráticos pluralistas y en los que no lo son. Sobre estos últimos gravita la servidumbre de necesitar, obtener más que racionales existencias, entusiasmos emocionales casi unánimes, lo que comporta consecuencias que en gran medida desenfocan el problema de la no participación y el abstencionismo.

### Exhortación a la coherencia

Concluyó exhortando a los jóvenes universitarios a mantener honestamente sus ideas cuando sean fruto de la reflexión y el convencimiento, pero cuidando de no esquematizarlas haciéndolas impracticables. Todas las



realidades político-sociales, por impermeables que aparezcan, ofrecen más posibilidades de las que en principio pudiera creerse. Os prevengo respecto a los maximalismos infecundos y los radicalismos utópicos, pues de los primeros provienen amargas desilusiones, y de los segundos, con harta frecuencia, contradicciones penosas.

### Deseos compartidos

El acto estuvo presidido por el Príncipe don Juan Carlos, a quien acompañaban el director del Colegio, don Fernando Suárez González, procurador familiar por León; el presidente del Consejo Nacional de Educación, don Enrique Gutiérrez Ríos, y el catedrático don Ciriaco Pérez Bustamante.

El director del centro agradeció la presencia del Príncipe, y el profesor Ollero aludió al iniciar su lección a su ya vieja defensa de la Monarquía al servicio de un entendimiento generoso e integrador de España, cuando no eran excesivamente abundantes quienes así pensaban.

Cerró el acto el Príncipe, quien en una corta intervención aseguró "admirar y compartir los deseos de la juventud para buscar un mundo más auténtico y mejor". Finalmente declaró inaugurado el curso 1969-70.